

Iglesia misionera ^{HOY}

Publicación de las Obras Misionales Pontificias de Argentina

Nº 521 / Junio - Agosto

Ven a mí



AGOSTO: MES DE LA IAM

Todos podemos ser santos

**Misión en tiempo
de pandemia**

Quedate
en Casa



«Cada uno
puede ser la cerilla
que enciende el fuego»

Pauline Marie Jaricot
VENERABLE



Reconocen el milagro de Pauline Jaricot

"Es un momento de gran alegría para las Obras Misionales Pontificias de todo el mundo. Estamos extremadamente felices porque la Congregación para las Causas de los Santos ha dado a conocer el reconocimiento del milagro atribuido a Pauline Jaricot, laica francesa, fundadora de la Obra Pontificia para la Propagación de la Fe, la primera de las Obras Misionales Pontificias. Este es un paso muy importante: significa que su compromiso con la misión, hecho de oración y caridad, habla y sigue siendo significativo hoy para la Iglesia universal": así lo declara a la Agencia Fides el Arzobispo Giampietro Dal Toso, Presidente de las Obras Misionales Pontificias y Secretario Adjunto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, comentando la promulgación del Decreto de la Congregación para las Causas de los Santos.

El 26 de mayo, el Santo Padre Francisco autorizó al Cardenal Angelo Becciu, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, a promulgar el Decreto sobre el milagro atribuido a la intercesión de la Venerable Sierva de Dios Pauline Marie Jaricot, Fundadora de las Obras del "Consejo de la Propagación de la fe "y del" Rosario viviente" quién nació el 22 de julio de 1799 en Lyon (Francia) y falleció en el mismo lugar el 9 de enero de 1862.

"Esta noticia ha llenado mi corazón y el de todos los miembros de la Obra Misional Pontificia de la Propagación de la Fe, así como el de toda la familia de las Obras Misionales Pontificias, de gran alegría y agradecimiento. Pauline no solo

recibió la inspiración para crear una red mundial de oración y caridad para sustentar a la Iglesia en tierras misioneras, sino que dedicó toda su vida y herencia familiar a este compromiso. Era una mujer de profunda fe y virtud cristiana, con un amor particular por la adoración eucarística y la oración del Rosario": con estas palabras, el padre Tadeusz J. Nowak, OMI, Secretario General de la Obra Misional Pontificia de la Propagación de la Fe.

Pauline Marie Jaricot, vivió en Lyon en un período de grandes agitaciones políticas y culturales; en 1822 fundó la Asociación de Propagación de la Fe, con la característica de la universalidad. Sintió que el problema de la cooperación misionera no era ayudar a esta o aquella misión, sino a todas, sin distinción. Gracias a ella comenzó ese gran movimiento de cooperación misionera que iba a involucrar gradualmente a toda la Iglesia.

Apasionada por la difusión del Reino de Dios, estaba firmemente convencida de que la eficacia de la obra misional no derivaba de los recursos humanos, sino exclusivamente de Dios.

En 1826 fundó el movimiento del "Rosario Viviente": grupos de personas a quienes cada mes, después de una Eucaristía, se les encomendaba un Misterio del Rosario que tenían que rezar por las misiones. Durante su vida no le faltaron cruces, pasó el último período de su vida en la pobreza absoluta. Fue declarada Venerable por Juan XXIII el 25 de febrero de 1963.

Bautizados en el Espíritu Santo y Fuego

EDITORIAL

"Aparecieron lenguas como de fuego, que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en lenguas extrañas"

(Hch 2, 3-4)

Queridos Amigos,

Cuentan que Jean Cocteau, poeta y dramaturgo francés (+1963), a la salida de un famoso museo, fue abordado por un periodista con la siguiente pregunta: "Señor, en caso de incendio, ¿qué salvaría usted de este museo?". Y el escritor respondió tras una pausa: "salvaría el fuego".

El fuego es una maravillosa figura de la obra del Espíritu Santo. En la tradición bíblica el fuego acompaña la manifestación de Dios. En el fuego Dios entrega su palabra viva y enérgica que se abre al futuro; el fuego expresa simbólicamente su obra de calentar, iluminar y probar los corazones, su cuidado en probar la resistencia de las obras humanas, en purificarlas y revitalizarlas.

En Pentecostés se encendió el gran fuego, y el alma de los discípulos se llenó del ardor de Jesús y fueron lanzados a predicar al mundo. *"El Espíritu Santo es el fuego que quema los pecados y crea hombres y mujeres nuevos. Es el fuego de amor con el que los discípulos podrán 'incendiar' el mundo"* (Papa Francisco, Pentecostés 2020).

Esto se vio ya desde los primeros tiempos del cristianismo: el testimonio del Evangelio se propagó como un incendio benéfico superando toda división entre los individuos, categorías sociales, pueblos y naciones.

La experiencia del bautismo de fuego nos vivifica, nos capacita, nos motiva y nos conmueve. Al profeta Jeremías, cada vez que profetizaba y hablaba en el nombre del Señor, lo criticaron, lo persiguieron e incluso lo encarcelaron. Cansado de tantas afrentas y escarnios dijo: *"No pensaré más en Él, no hablaré más en su nombre; pero era dentro de mí como un fuego ardiente encerrado en mis huesos; me esforzaba en sofocarlo, pero no podía."* (Jr 20, 9).

El Papa Francisco ha aprobado el miércoles 27 de mayo el decreto necesario para la beatificación de Paulina María Jaricot, la iniciadora de la Obra de la Propagación de la Fe, una de las Obras Misionales Pontificias (OMP). A Paulina, una laica francesa del siglo XIX, la describimos como "alma de fuego, mujer de acción, apóstol incansable" que con su vida de acción, oración y sufrimiento nos mostró que la misión es un asunto de todos los bautizados, porque cada uno puede ser, de acuerdo con sus modestas posibilidades, la "cerilla que enciende el fuego", como ella misma se autodescribió.

¡Feliz Pentecostés!

P. Jerzy Marian Faliszek, SVD

31.05.2020



LA MISIÓN ES CONTAR LA HISTORIA DE JESÚS

La vida humana es inimaginable sin historias. La vida misma tiene una estructura narrativa. La vida humana capta su significado gracias a la mediación de la historia.

Contar historias nos resulta tan natural que lo hacemos sin reflexionar demasiado sobre su importancia en nuestras vidas.

Desde hace varios años los estudiosos han estado redescubriendo el rol de la narración en todas las disciplinas, como la teología y la espiritualidad, que se han beneficiado de esta “revolución narrativa”

La memoria está hecha de historias más que de mera cronología, y las historias vuelven a traer a la mente la experiencia. Recordando, comprendemos que el pasado no es para nada estático, pero que sigue plasmándonos.

También puede ser visto bajo una nueva luz, desde la óptica que nos ofrecen las nuevas experiencias. De hecho, la misma historia podemos contarla de diferentes maneras.

Las historias revelan qué es lo que nos ha hecho ser como somos ahora, diferenciándonos de los que éramos antes y abriendo posibilidades para lo que seremos después.

La narración de la historia de Jesús resulta más eficaz cuando brota de la experiencia de quien la cuenta.

El Papa Pablo VI observa, en la *Evangelii Nuntiandi*, que el hombre contemporáneo escucha con más atención a los testigos que a los maestros. Los primeros apóstoles hablaban de su experiencia. Hoy no puede haber otro camino para la Iglesia.

Sin una profunda experiencia de Jesús salvador, ¿cómo podría contar su historia de modo convincente, como parte de mi historia personal.

La verdadera raíz de la misión es la experiencia de San Pablo que dice “ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí” (Gal 2,20).



Contar la historia de Jesús exige de parte de la Iglesia el encuentro vivo con Jesús en la oración, en la liturgia y en la interacción con las personas, especialmente con los pobres, y con los eventos que constituyen los signos de los tiempos.

A veces la Iglesia es identificada con algunos símbolos doctrinales, éticos y litúrgicos” estandarizados” o estereotipados, a tal punto que se nos olvida la historia que les da vida.

Entonces los símbolos mismos pierden su capacidad de llegar a las personas. Los símbolos de la fe deben ser comprendidos remontándonos a sus raíces, a la historia de Jesús de donde provienen. Separados de la historia de Jesús que los ha originado, los símbolos de la Iglesia pueden llegar a contar otra historia, totalmente diferente a la del mismo Jesús.

Las historias se completan en el que las escucha. Pero las historias impuestas no son escuchadas. La Iglesia debe confiar en la vitalidad de la historia que ofrece, sin siquiera pensar en imponerla a los demás.

El Papa Juan Pablo II dice en Ecclesia in Asia, que nosotros compartimos el don de Jesús no para hacer prosélitos sino para obedecer al Señor y como un servicio a nuestros pueblos de Asia (cfr. EAs 20).

Dejemos que sea el Espíritu Santo quien abra los corazones y las memorias de los que escuchan y los invite a la transformación. Concluyo dirigiéndome a Jesús, el Logos o historia de Dios y maestro de los narradores del Reino de Dios.

Mirémoslo. Escuchémoslo. Aprendamos de él. Abrámonos a su historia y a su modo de contarla.

Su historia habla del Abbá, que Jesús ha experimentado, y de la plenitud de vida que Abbá ofrece. La vida y la identidad de Jesús estaban radicadas en esta constante unión con el Abbá.

Y sin embargo él vivió como un simple judío, con su familia, entre amigos, mujeres, niños, extranjeros, autoridades del templo, escribas, pobres, enfermos, personas abandonadas, pecadores y enemigos. Él les contaba las historias del Abbá y la vida en el Abbá. Hablaba su lengua. Sus parábolas eran simples pero movilizadoras.

Les hablaba del Abbá con la forma con la que participaba de almuerzos y cenas, con las curaciones, con su capacidad y disponibilidad para comprender, tener misericordia y perdonar, con su crítica a la falsa religiosidad. Nadie pudo impedirle que contara su historia, ni siquiera sobre la cruz. Su muerte humillante debía ser el final de esa historia. Pero el Abbá aún tenía algo que decir: Mi Hijo realmente ha resucitado.

Derramando el don del Espíritu Santo en nuestros corazones, Jesús nos confía su historia.

Lo escucho decir” ¡Escuchen mi historia! vayan y cuenten mi historia!

Cardenal Luis Antonio Tagle

(Resumen de la catequesis realizada en ocasión del Congreso de la Misión Asiática, Tailandia, 19 de octubre de 2006)





¿Querés calmar con tu vida la ansiedad de Jesús?

Cada uno de nosotros es una misión en nuestra tierra “estamos aquí para testimoniar, bendecir, consolar, levantar, transmitir la belleza de Jesús. Ánimo, ¡Él espera mucho de ti! El Señor tiene una especie de ansiedad por aquellos que aún no saben que son hijos amados del Padre, hermanos por los que ha dado la vida y el Espíritu Santo. ¿Quieres calmar la ansiedad de Jesús? Ve con amor hacia todos, porque tu vida es una misión preciosa: no es un peso que soportar, sino un don para ofrecer. Ánimo, sin miedo, ¡vayamos al encuentro de todos!”.

⟨Papa Francisco – Homilía DOMUND 2019⟩

Cuando era un adolescente de 16 años y empezaba el camino de fe, en la parroquia, me sonaban con fuerza las canciones “Ven y sígueme”, y “Alma misionera”; por supuesto movilizaban mi corazón y mis deseos de ser médico sin fronteras se acrecentaban por mil. Pero Jesús tenía otra misión para mí y fue en ese tiempo, poco antes de terminar la escuela secundaria cuando su Voz fue demasiado fuerte que tuve que seguirla.

Al ver al sacerdote de mi parroquia y luego de un viaje por el interior de mi provincia vine con el deseo de ser sacerdote.

Durante los años de Seminario fui descubriendo, junto a mis compañeros de diócesis lo importante y casi fundamental que era la llamada a la misión dentro del mismo camino de formación. Queríamos ser sacerdotes misioneros.

Nuestra realidad formoseña, con parroquias extensas en territorio y llenas de comunidades, los pocos sacerdotes y las comunidades religiosas en repliegue, los constantes llamados del obispo a ser una diócesis en misión, las experiencias que realizábamos cada fin de año en alguna comunidad rural, el conocer OMP y el Curso de misionología, el iniciar la MegaMisión; todo fue de alguna manera leña seca que avivó un fuego que vino para quedarse: la misión como estilo de vida sacerdotal.

Calmar la ansiedad de Jesús, ¿puede un Dios ser ansioso? En lo que se refiere a la salvación, tiene ansias tremendas de que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad (Cf. 1 Tim 2, 4). Que de alguna forma, hasta a veces, las más insólitas o pequeñas, los hombres de nuestro tiempo descubran el amor de Dios.

Cuando pienso esas palabras del evangelio “un vaso de agua que demos no quedará sin recompensa” (cf. Mt. 10, 42), me doy cuenta que cualquier acción, por pequeña que sea, que me lleve al otro en nombre de Jesús, ya está calmando su sed, su ansiedad. Como dice la Beata Savina Petrilli: “todo es poco por Jesús”.

Nuestra vida es un don que ofrecer, los grandes pasos o decisiones tienen que ver con la fidelidad y la constancia de los pequeños momentos cotidianos.

La misión se va fraguando en un corazón que le dice Sí a la voluntad de Dios en cada momento presente. Una vez que fui ordenado sacerdote en diciembre del año 2013, fui designado como Delegado diocesano de Pastoral Misionera. Vamos siete años caminando y por supuesto el título o función siempre nos queda grande.

La misión ad gentes siempre estuvo en el horizonte, en mis proyectos o deseos, pero los deseos o proyectos tienen que ser de Dios... como decía el padre Adolfo, Obispo de Goya, “cuando Dios y el hombre se ponen de acuerdo ocurren maravillas”... reconozco que los desafíos, el desarmarse, volver a empezar, todo atrae mi atención.

El mirar “más allá de las fronteras” empieza con la vida diocesana intensa, con los pies en esta tierra, nuestra iglesia humilde, que desea ser generosa.

La misión no es una aventura, no es un heroísmo, como dice el Papa Francisco es “testimoniar, bendecir, consolar, levantar, transmitir la belleza de Jesús”. Y eso empieza siempre por casa.

Formosa sin lugar a dudas es tierra de misión, es mi tierra, donde Dios me llamó. Nuestro interior provincial tiene en su extensión una veintena de parroquias con numerosas comunidades,

durante tres años acompañé el caminar de dos de ellas. Actualmente comparto la vida con otras dos, junto al párroco padre Oscar.

Las dos parroquias tienen en total unas 60 comunidades cristianas, repartidas alrededor de siete pueblos que se destacan por ser más grandes en población, servicios y agentes de pastoral.

Es una vida intensa, sencilla, frenada ahora por la pandemia, pero siempre desafiante y alentadora.

Se destacan las celebraciones de la Misa, los Bautismos, las reuniones pequeñas de organización pastoral, el cariño de la gente hacia los sacerdotes; los desafíos que son muchos, el de la pobreza o las adicciones en los jóvenes entre los más importantes.

Allí el corazón sacerdotal va entendiendo esto que nos pide el Papa: transmitir y recibir la belleza de Jesús. Sí, quizá no es mucho lo que damos, pero abundante lo que recibimos.

En esta Formosa, es donde el Señor, nos invita –me invita– a mirar más allá de las fronteras, porque desde nuestra pobreza, tenemos siempre, mucho que dar. Si el llamado es para la Amazonía u otro lugar, allí iremos, con alegría y confianza.

¿Quieres calmar la ansiedad de Jesús? Ve con amor hacia todos, porque tu vida es una misión preciosa: no es un peso que soportar, sino un don para ofrecer.

Ánimo, sin miedo, ¡vayamos al encuentro de todos!”

Pbro. Sergio Castro, Diócesis de Formosa.





La IAM Argentina, bajo el lema “Aquí Estoy, ¡Envíame!”, se une a la propuesta mundial de abordar durante el 2020 el tema/eje de la Santidad, como promesa, certeza y posibilidad en la vida actual de los niños y adolescentes

*Aquí estoy,
Envíame!*

¡TODOS PODEMOS SER SANTOS!



Hace más o menos dos años, el Papa Francisco nos ha regalado una hermosa Exhortación Apostólica llamada *Gaudete et exultate* (“*Alégrense y regocíjense*”) recordándonos que hay un llamado que es para todos, no para algunos: el llamado a ser santos.

A lo largo de los años, el Señor ha hecho patente este llamado universal, brindándonos el testimonio y la vida de tantos hombres y mujeres que, desde diferentes estados de vida, han aceptado este designio de amor.

El mismo Jesús en su Palabra nos invita constantemente a ser perfectos como lo es el Padre (Mt. 5, 48), y hace resonar en nuestros corazones esta invitación, ya que fuimos llamados y elegidos a ser santos e irreprochables ante él por el amor (Ef. 1,4).

Es decir, la santidad no es algo que se nos puede ocurrir a nosotros mismos o una iniciativa propia, sino que es una llamada que viene de Dios que ama y elige, y es el mismo Espíritu Santo quien derrama santidad por todas partes, porque así lo quiere Dios: santificar y salvar a su pueblo (GE 6).

La santidad es el rostro más bello de la Iglesia, nos dice Francisco, ¡y vaya que lo es! Tantos testimonios que a lo largo de nuestro camino nos han iluminado, pienso en tantos santos jugados que conocemos sus historias y nos animan a jugarlos por ese mismo camino.

Personalmente, me gusta considerarlos como amigos del camino, porque realmente lo son, porque están, porque rezan por nosotros, porque le hablan a Jesús de nuestras luchas cotidianas, porque nos sostienen en el caminar.

Hay muchos santos que a lo mejor no son reconocidos oficialmente, pero que sus testimonios de vida en la fe, embellecen a nuestra Iglesia. Basta pensar en nuestros abuelos, o diferentes hombres y mujeres de fe que han vivido una vida jugada por Dios y por la Iglesia, o inclusive aquellas personas que viven cerca de nosotros, y como señala el Papa, son un reflejo de la presencia de Dios. (GE 7)

La certeza es esta: ¡DIOS TE QUIERE SANTO!, sí, a vos, a mí, a todos. No nos quedamos afuera de este llamado, ni siquiera con nuestras limitaciones, nuestras imperfecciones, o con nuestros pecados.

El camino de santidad es una senda en donde él toma la iniciativa, y con su amor, nos va purificando, transformando y convirtiendo.

Gracias a su Espíritu, el Señor sigue suscitando en el corazón de su pueblo, esta grandeza de la santidad. Y es un llamado universal, pero que se vuelve personal, cada uno tiene su propio camino, su propio vínculo con el Señor y es en la intimidad de nuestro corazón en donde él llama.

No necesitamos copiar a tal o cual santo, sino que cada uno tiene su originalidad para responder a esta aventura de amor, tenemos que dejar que la gracia del Bautismo que hemos recibido, siga fructificando en un camino de santidad.

En este año, queremos ir compartiendo y trabajando desde la IAM acerca de este grandioso llamado a la santidad.

Qué importante es sembrar esto en el corazón de los niños y los adolescentes, para que el Espíritu vaya haciendo su caminito a través de la Obra.

Tantos testimonios hermosos de niños, adolescentes y jóvenes santos que resuenan en la Iglesia, y hasta el mismo deseo de nuestra patrona Teresita cuando afirmaba: “Quiero pasar mi cielo haciendo el bien en la tierra”.

¡Cuánto nos anima!, y qué desafío el poder encararlo desde ahí para el trabajo con nuestros niños y adolescentes. Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor cada momento de nuestra existencia, con cada obra de amor y de bien que uno pueda realizar en el día a día, ya es un paso firme en este camino de santidad.

Tenemos que estar convencidos de esta propuesta que Dios nos hace, para compartirla y contagiarla en nuestros ambientes.

Se trata de servirnos de los medios que Dios nos regala en nuestro camino, para responder generosamente a esta invitación, a lanzarnos de lleno a esta aventura de amor que es el ser santo.

Se trata de amar como Dios ama y dejarnos abrazar por este amor transformador, que posible que esta certeza sea una realidad en nosotros.

Como dice alguna canción de por ahí: “en las cosas chiquititas que vivís todos los días, vos también podés ser santo contagiando tu alegría. Todos podemos ser santos, el secreto es el amor”.

Que María, Madre de la Santidad, interceda para que nos animemos a caminar por esta hermosa senda que Dios nos propone.



Pbro. Fabricio Ponce

(Miembro del Secretariado Nacional
de la IAM Argentina)



Atravesados por una realidad mundial que nos desafía y nos interpela, la Infancia y Adolescencia Misionera (IAM) se suma a la aventura de vivir el carisma de la Cooperación Misionera en favor de los niños y adolescentes del mundo a través de quienes hoy están en sus hogares.



Y, de repente, casi sin previo aviso, las puertas se cerraron y tuvimos que quedarnos en casa. La rutina que nos mantenía afuera (de nuestros hogares, de nuestros procesos y, muchas veces, de nosotros mismos) se transformó para que permanezcamos adentro. Frente a lo incierto y desconocido: Ansiedad, temor, angustia, desconcierto.

Nuestra realidad, a la luz del Año Mariano Nacional, se vio reflejada directamente con la primera sensación de María ante la presencia del Ángel: "Ella quedó desconcertada" (Lc. 1, 19). Acostumbrados a una melodía que repetimos de memoria y que nos sabe a rutina, cuando las notas se salieron del tono habitual sentimos el cimbronazo, el "concierto" se "desconcertó" y nos quedamos sin saber cómo seguir.

Dios nos invita a que descubramos que el desconcierto se trata de una invitación a despertar, a preguntarnos ("María se preguntaba...", dice la Palabra, luego del desconcierto inicial ante el saludo del Ángel) y permitir que la pregunta nos movilice, nos desafíe. Ella "se preguntaba" y "guardaba todas estas cosas en su corazón"; la pregunta la movió a escuchar al Ángel, a responderle a Dios y a salir de prisa a la casa de su prima Isabel.

Mientras en el corazón la pregunta busca la respuesta de Dios, ¡nosotros también tenemos que reconocer el desconcierto, asumir la misión y ponernos en camino!

“
Desconcertados...
¡y desafiados!”

Por: Ezequiel Rogante
(Secretario Nacional de la IAM)

ENCERRADOS Y COLAPSADOS

Casi con desesperación, tal vez motivados por los "restos de adrenalina" de la rutina vertiginosa a la que estábamos acostumbrados, niños, adolescentes, jóvenes, adultos en todos sus estados, laicos, sacerdotes, religiosos, se volcaron a las redes.

La conexión fue casi inmediata y, en muchos casos, atropellada. La pantalla se volvió la ventana para asomarnos y encontrarnos... ¡Y comenzó el colapso! Material de todo tipo (textos, PDF, canciones, videos, links...) comenzaron a saturar no solo los celulares, las redes, sino también a los usuarios.

Los niños y adolescentes se vieron desbordados por actividades y tareas que llegaron de las escuelas, ahora bajo la modalidad no presencial. Este fenómeno se vivió con la misma intensidad en prácticamente todo el mundo.

En la Reunión Continental de Secretarios Nacionales de la IAM en la que participaron representantes de más de doce países de América, se advirtió la sensación de "ahogo" por la cantidad de material que los estudiantes están recibiendo, lo cual no coopera con el ánimo que se requiere para sobrellevar la experiencia de aislamiento y, claramente, desafía a la IAM a pensar los encuentros de forma creativa. En Argentina, los Delegados Diocesanos de la IAM también señalaron esta problemática:



"Se dio mucha tarea para los chicos de primaria, secundaria y universidad. Estamos colapsados de material; por eso buscamos la forma de dar IAM sin sobrecargar", expresa Antonella, Delegada de la Diócesis de Viedma.

También, la pandemia reveló otra situación: *"Nuestra diócesis cuenta con muchas realidades de desigualdad -barrios sin conexión o sin acceso a tecnología, algunos ni siquiera pueden recibir las tareas del colegio, lo que dificulta el encuentro",* comenta Cristina, Delegada de la IAM San Justo. Beatriz, de Comodoro Rivadavia, agrega: *"Las distancias en nuestra diócesis son muy largas; nos interesa saber cómo están quienes se encuentran más lejos y, tal vez, sin acceso a Internet"*

Sobrecarga de información, por un lado, y carencia de acceso, por el otro. Dos realidades tan desiguales que atraviesan a niños, adolescentes, animadores, familias y, otra vez, nos desconciertan. Entonces, ¿Es posible brindar Encuentros de IAM en contextos de pandemia?

DESAFIADOS Y CREATIVOS

La primera clave para animarnos al desafío de vivir la IAM desde casa, sin encuentros en los salones de la parroquia o en el colegio, sin niños, adolescentes y animadores presentes físicamente, es tener en claro lo siguiente: **No hay recetas, todos estamos aprendiendo sobre la marcha.**

Si entendemos esa premisa, el desconcierto deja de ser un caos y nos va a permitir, como María, ¡escuchar!

Necesitamos, como animadores, escuchar a los niños y adolescentes que, por un lado, manifiestan estar agobiados por tanto material que reciben y, por otro, escuchar a quienes no pueden hacerse oír porque no cuentan con celulares, computadoras o acceso a Internet.

Escuchar es también comprender que no podemos hacer las cosas como antes, "haciendo de cuenta" que nada cambió, que todo sigue igual. Una Situación nueva exige respuestas nuevas.

Muchas IAM de las diversas diócesis del país comenzaron con sus encuentros, de acuerdo con las posibilidades de los chicos y de los animadores: *"Decidimos dar los encuentros cada quince días, no todos los sábados, sin sobrecarga. Enviamos actividades a modo de desafíos en redes",* comparte Antonella de Viedma, una de las promotoras de "IAM copando las Redes" (#IAMcopandoLasRedes), el primer desafío lanzado de la IAM Argentina en contexto de pandemia que rápidamente se viralizó y que consistió en subir a las redes sociales una fotografía con la mayor cantidad de elementos amarillos con los que se contara en casa (para recrear uno de los colores de las pañoletas, Insignia característica de la Obra).

Otras diócesis asumieron el compromiso de brindar los Encuentros de la IAM semanalmente, incluso respetando los días y horarios de encuentro habitual, a través de diversas plataformas.

En los anexos de esta nota, a modo de "globos de diálogo", compartimos algunas de las estrategias que los delegados diocesanos están implementando para animar los encuentros de la IAM desde casa.

ENCONTRADOS Y RECREADOS

No es posible implementar un solo recurso, una sola "receta" para llevar los encuentros de la IAM a los hogares. Aún así debe guiarnos una premisa: La Infancia y Adolescencia Misionera siempre se ha caracterizado por su creatividad y por ser, por decirlo de algún modo, "revolucionaria" en cuanto al modo de animar a los niños y adolescentes.

La Escuela con Jesús es una metodología que se distingue de todos los modos escolarizados tradicionales de trabajar con niños y adolescentes.

Frente a esto, ¡no podemos, como animadores, proponer el mismo estilo de actividades que los chicos manifiestan recibir, sumando al colapso!

Estamos llamados a desafiarnos en los modos, en los recursos, en las propuestas, siendo lo más creativos posibles, para promover un Encuentro con Jesús capaz de transformar la realidad de hoy y, por ende, la vida de los niños y adolescentes.



Debemos mantenernos fieles al carisma: **La Cooperación Misionera** y, al momento de diseñar una propuesta, preguntarnos: ¿De qué modo procuramos con nuestras iniciativas que los niños **sean** amigos de Jesús? ¿De qué manera intentamos que los niños, desde sus hogares, **hagan** amigos para Él? ¿Cómo, utilizando los recursos con los cuales disponemos, logramos que los niños y adolescentes vivan la **cooperación material, espiritual y con servicios misioneros**? ¿Ya tenemos la alcancía misionera en casa? ¿Conocemos la realidad de otros niños y adolescentes del país y del mundo y nos unimos en oración por ellos? ¿Cómo y de qué modo servimos en casa como misioneros que somos en la familia? ¿Trabajamos el eje "La Santidad" y el lema "¡Aquí estoy, envíame!" que se nos propone como Obra? ¿Cómo llegamos a los niños que no están conectados?

Si la IAM de nuestra diócesis deja de perder su novedad (¡Jesús mismo! ¡La misión! ¡La creatividad del Espíritu!), si se vacía de su riqueza, su capacidad de asombrar, conmover, animar, contagiar y transformar la vida de los niños y adolescentes con su propuesta de Amor que mueve a amar, corremos el riesgo de que Jesús sea parte de un PDF más, de un video, una imagen, una cadena, una actividad entretenida (y no más que eso) que nos llega por celular y que, posiblemente, se pierda entre tantos mensajes. ¡El mensaje de Jesús presente, cercano, amigo, tiene tanta contundencia y es tan necesario que resuene hoy en nuestras familias!

¿Nos animamos a decir que "Sí" como María a la propuesta de esta realidad que nos mueve a abrazar la vida así como viene, así como es, así como está? ¿Nos arriesgamos a un "Sí" desafiándonos y buscando alternativas creativas? ¡El "concierto" nos espera en una nueva melodía, con nuevos instrumentos para ejecutar!

"Las temáticas abordadas en los encuentros son las que la IAM tiene como eje en este 2020: La Santidad"
(Angélica, Delegada IAM San Isidro)

"En la Diócesis de La Plata, miembros del secretariado diocesano abrieron un comedor para recibir y alimentar a los niños de la IAM con menos recursos, una propuesta de encuentro a quienes permanecen, en tantos sentidos, "desconectados".

En la Diócesis de Mendoza suben mensualmente una edición de "Noti-IAM", una propuesta de noticiero con información acerca de la Escuela con Jesús, formación virtual, noticias de otros continentes y novedades para mantenernos cerca"
(Romina, Delegada Diocesana)

"Con las actividades que los niños realizan se hacen videos para compartir entre todos"
(Natalia, Delegada de Oberá)

"Brindamos los encuentros a los niños, adolescentes y familias de forma virtual. Se hacen videollamadas o actividades como el rezo del Rosario Misionero, Vía Crucis, Adoración al Santísimo, Ping-Pong de preguntas, desafíos, cartas con otras IAM, por ejemplo"
(Lucía, Delegada Diocesana de Jujuy)

"La IAM sigue misionando desde casa. La respuesta fue muy linda por parte de las familias que, apenas propusimos tener encuentros de manera virtual, aceptaron sin dudar. Los encuentros se llevan a cabo en el día y horario habitual, utilizando distintos recursos (audios, imágenes con consignas, videollamadas, videos); seguimos llevando a cabo la Escuela con Jesús, pero en un tiempo reducido, con menos actividades"
(Silvina, Delegada Diocesana IAM Río Cuarto)

"La Escuela con Jesús esta vez llega a los hogares en formato audiovisual, con pequeños videos que nos permiten continuar con la formación catequística, espiritual, de misión y comunión. Como siempre, los encuentros finalizan con un compromiso misionero y la familia nos ayuda a ponerlos en práctica"
(Daniela, delegada de La Rioja)





La Escuela con Jesús es una metodología que promueve vivir el carisma de la IAM a partir de que el niño y el adolescente se descubra amigo de Jesús (SEA amigo) para, también, saberse invitado a salir al encuentro de los demás en la misión (HAGA amigos para Jesús). Seguir esta propuesta a partir de consignas claras o desafíos atractivos y novedosos, es un modo de permanecer en esta Escuela de Amor viviendo la cooperación misionera. Variar los recursos/estrategias semanalmente, será un modo de promover lo propio de cada Encuentro del Ciclo. ¡Les ofrecemos un esquema de ejemplo!



ESCUELA CON JESUS en la virtualidad

Catequesis Misionera:



Se trata de un encuentro de “estudio y reflexión” a partir del cual se presenta el Tema que será el eje que guiará todo el ciclo de la Escuela y se anima al Encuentro con Jesús a través de la Palabra. Aquí puede realizarse, por ejemplo, un video elaborado por los animadores recibiendo a los chicos, saludándolos, realizando alguna canción de animación, e invitándolos (el animador siempre es signo de la Iglesia que acoge) a vivir el encuentro, compartiendo el sentido del eje, una experiencia de vida y proclamando la Palabra. Ver a los animadores dispone a los niños/adolescentes de un modo más activo y los hace saberse cercanos (hay muchas aplicaciones para editar videos rápidamente y con buena calidad: Kinemaster, InShot, Filmora Go, Magisto, Viva Video, entre otros). El Encuentro debiera incluir una Dinámica/Actividad para que los chicos hagan en casa, que vincule la Palabra con la vida, y finalizar con un Compromiso Misionero para la semana.

Se procura hacer vivencia y experiencia (que pase por el corazón) lo aprendido en el encuentro de Catequesis.

Es un encuentro de celebración, de oración, de interioridad.

La posibilidad de armar un altar en familia, compartirles alguna canción para rezar, algún audio de los animadores que guíe la oración, pueden ayudar a cerrar por un momento “los ojos de las pantallas” y abrirlos al interior del corazón, dejando que Dios hable, resuene, nos abraza.

Espiritualidad Misionera:



Proyección Misionera:



Lo aprendido y celebrado en los encuentros anteriores se comparte, se anuncia, se hace misión. Instancias para compartir en redes a modo de desafíos pueden ser muy enriquecedoras.

Aún así, la misión intrafamiliar o la oración/sacrificio/cooperación en favor de los niños y adolescentes del mundo (incluso por quienes no tienen acceso a la conexión virtual), no deben dejarse de lado.

Comunión Misionera

Oportunidad para afianzar el grupo, enriquecerse, nutrirse, hacer balance de lo vivido en el ciclo que termina.

Las videollamadas (por Zoom, WhatsApp, Jitsi Meet, entre otras aplicaciones disponibles) pueden ser herramientas para que los niños/adolescentes se encuentren entre ellos, se vean, se compartan, cuenten cómo están en este tiempo, cómo han vivido los compromisos misioneros semanales y se diviertan como grupo (jugando, merendando, rezando...).



Testimonios Misioneros



Este año estamos invitados todos a vivir este tiempo de un modo bien distinto al habitual, pero no menos lleno de la presencia amorosa del Señor que le da sentido a toda nuestra vida que es misión.

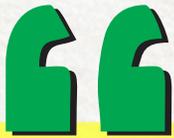
Aquí en Mozambique vivimos la pandemia convocados a cuidarnos ejerciendo responsablemente nuestra ciudadanía, tanto de parte del Estado que el día 23 de marzo decretó al país en estado de emergencia- nivel 3 (aún no llegamos al nivel 4 de aislamiento total como allí), como de parte de nuestra Iglesia y otras confesiones también.

Hasta el momento se detectaron 79 casos de COVID-19, de los cuales 8 se recuperaron, y ningún muerto. Nosotras somos tres hermanas Auxiliares Parroquiales de Santa María, argentinas, que vivimos en el predio del Obispado de Xai-Xai, y por eso tenemos la gracia de continuar celebrando la Eucaristía todos los días junto al Obispo, prácticamente, sin salir de casa. La ofrecemos por todos los que quisieran celebrarla y no pueden a causa de esta situación.

A nivel parroquial, todas las noches nos unimos en la oración del Rosario, con intenciones preparadas por una de las comunidades cada día y que recibimos por whatsapp. También Radio María presta su hermoso servicio transmitiendo la Misa dominical que se celebra en las lenguas locales de las distintas provincias del país.

¡Que la alegría de la Resurrección de Jesús anime nuestra esperanza y avive el fuego misionero con toda creatividad!:

Hna. Rosana apsm - Mozambique



Me complace poder compartir brevemente con ustedes la experiencia misionera en un país con bajo porcentaje de católicos como Etiopía, nación de historia grande y con el presente marcado por la pobreza.

Con pocos recursos humanos y sanitarios vamos caminando en la fe en este tiempo de pandemia y con el agregado que en todos los países del continente africano se sigue padeciendo la malaria y en algunos casos la enfermedad del Ébola y en no pocos lugares, el tifus también.

Es casi imposible vivir una cuarentena y el aislamiento social que impusieron la mayoría de los gobiernos de la zona. Poca agua, pocos elementos de higiene, viviendas chicas con muchos miembros de familia, hacen que la vida quede más que nunca a la voluntad de Dios.

Seguimos nuestro andar con fe y esperanza. En sus casas, los cristianos rezan el Rosario y piden a Jesús que ponga su mano que bendice y ama sobre cada uno de nosotros. Celebro la misa en privado, ya hace un mes, apenas con una compañía para hacer juntos las lecturas. Y no me privan de visitar algún enfermo que sufra otras dolencias y necesite una palabra de aliento.

Seguimos junto en misión. Agradezco en nombre de todos los misioneros ad gentes las oraciones y ofrecimientos de cada uno. Como se dice comúnmente por estos lugares, "estamos juntos". Les abrazo.

P. Dante De Sanzzi- Etiopía





En Samsun, como en toda Turquía, estamos atravesando la pandemia del Covid-19 con precaución. Desde el 20 de marzo todas las actividades religiosas que contemplen la congregación de personas están prohibidas. De hecho, no pudimos terminar la cuaresma en comunidad ni mucho menos celebrar la semana santa y la Pascua. Y así continuamos todavía.

Turquía ha venido tomando medidas progresivas pero cada vez más restrictivas. Ya hace 3 fines de semana que se declara para casi todas las grandes ciudades el toque de queda. Cabe decir que los restaurantes, cafés, casas de té, peluquerías, bancos y la mayoría de las oficinas de administración pública están cerradas, excepto las casas centrales para dar un servicio mínimo.

La información ha sido brindada muy tardíamente y actualmente no sabemos con certeza cuánta gente haya contagiada o enferma en nuestra ciudad.

En este momento para los musulmanes ha comenzado el Ramadán. Tampoco ellos pueden reunirse con amigos o parientes para la ruptura del ayuno ni mucho menos ir a las mezquitas.

Creo que lo más difícil de sobrellevar es la incertidumbre acerca del final de esta situación. Es claro que muchas cosas cambiarán. Pero la gente ya tiene dificultad de permanecer en casa y no trabajar. De hecho, con Caritas estamos ya teniendo dificultad para ayudar a los que se encuentran en una situación más difícil. Pero creo que como en toda situación difícil, se esconde detrás una nueva oportunidad.

Desde Turquía, un gran saludo de nuestra comunidad que ahora se aumentó con un tercer hermano.

Fr. Adrián E. Loza, OFM. DN Turquía.



Un breve resumen de la pandemia en Angola: registramos los dos primeros casos importados en marzo, y a partir de ahí, hasta la fecha, el Gobierno ha decretado un Estado de Emergencia, precisamente para evitar los riesgos de contaminación comunitaria. Tenemos 69 casos positivos de COVID-19.

De las medidas adoptadas fueron el confinamiento, el cierre de los espacios de encuentro, reuniones, oración y culto, por lo tanto, hemos estado aislados en nuestros hogares desde finales de marzo.

En cuanto a los MToMs trabajamos en nuestros hogares, y cuando salimos lo hacemos cumpliendo con todas las medidas impuestas por el Gobierno.

En este tiempo desde Obras Misionales hemos acompañado a los miembros de los diferentes grupos (niños, adolescentes y jóvenes) para que cumplan con las medidas decretadas por las autoridades civiles y religiosas.

Se han llevado a cabo algunas iniciativas, utilizando redes sociales, como la Oración del Rosario Misionero, Oración, Compartir y diálogo, en los diversos grupos de whatsapp y facebook.

Por otro lado, se han organizado donaciones y distribuciones de alimentos básicos para personas de las comunidades más desfavorecidas. Es un proceso difícil, porque con el estado de emergencia, no es fácil llamar a la gente.

Anacleto Da Silva / OMP Angola





La Iglesia es el canal de «comunicación» en este momento. Y la gente sencilla de las aldeas expresa, a pesar de todo, su confianza en Dios que «nos cuida».

Esta situación mundial; nos interpela y nos invita a la confianza de quien depende de Dios. Una fe y esperanza de alguien que se sabe verdaderamente en las manos del Señor. Se nos han cambiado los planes como a todo el mundo. Hemos frenado nuestro trabajo de evangelización, de animación femenina y la escuela.

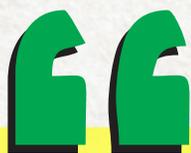
Es una situación complicada para toda el África Subsahariana. Es una región con muchos países con sistemas sanitarios colapsados por naturaleza.

Hay una gran cantidad de población afectada por el HIV, tuberculosis y otras infecciones. Hace unos días nos informaron que los infectados de HIV tienen ocho veces más posibilidades de contraer neumonía por el coronavirus.

Dada la manera de vivir y la economía de subsistencia de cada familia es difícil o casi imposible mantener la distancia social.

Por otro lado, en algunas aldeas, inclusive en barrios de ciudades populosas no hay agua ni para lavarse las manos. La gente no cuenta con recursos para comprar alcohol en gel ni máscaras.

Hna Noelia Gualtieri ecj. Mission Sacre Coeur (Benín, África).



Mi nombre es Tabea Reith, soy alemana y cuando era niña soñaba con viajar afuera de mi país algún día. Quería hacer un servicio de voluntariado. Entonces, un año antes de terminar mi secundaria, comencé a buscar información en Internet. Encontré la organización 'BDKJ' de la iglesia católica que envía jóvenes todos los años a países de América Latina, África y Asia para colaborar con diferentes iniciativas.

En ese momento sentí que con ellos haría mi voluntariado. Especialmente me atrajo un proyecto que proponía ayudar a escuelas en la diócesis de Santiago del Estero, Argentina. Antes de salir de Alemania participamos de cinco seminarios para prepararnos. Hablamos con otros voluntarios y mentores sobre las diferencias de la cultura y de los países, el significado de nuestra misión y la globalización.

Desde mi primer día en Argentina, me sentí bien, aunque todo era nuevo. He trabajado en una Secundaria, una Primaria y en un jardín. En todas las instituciones he apoyado a los profesores o en la biblioteca.

Junto a un sacerdote estuve en una comunidad rural. Fue una experiencia muy linda para mí tener la oportunidad de conocer esa realidad de Argentina también. Especialmente me gustó cantar y rezar con la gente del lugar, pudiendo de esta manera experimentar la manera de vivir la fe en una parroquia en Argentina y descubrir diferencias con mi manera de vivirla en Alemania.

En estos siete meses que he pasado en Argentina he aprendido un montón sobre la cultura y la gente, pero también fue una enseñanza para mí vida.

Tabea Reith, Bad Ditzenbach, Alemania.



BDKJ

Bund der Deutschen
Katholischen Jugend





Equipo Nacional
de Animación
de Grupos misioneros
y Jóvenes

#SoyMisionEnCasa



En la actualidad vivimos un momento muy especial debido a la pandemia que afecta a todo el mundo. En nuestro país cumpliendo con la consigna de quedarnos en casa y siguiendo las medidas que nos ayudan a cuidarnos entre todos, como Iglesia tuvimos que adaptarnos a esta situación y reinventar nuestro hacer para que cada iglesia doméstica siga viviendo este encuentro con Jesús a través de los hermanos, fortaleciendo nuestra fe para poder tener presente la esperanza y poder transmitirla.

Ante esta realidad decimos **#SoyMisionEnCasa**, con nuestra familia, con familiares y amigos, con mi comunidad, con mi noviazgo, con mi trabajo, con mi estudio; en sí con todos los ambientes que habitualmente frecuentamos y hoy en día permanecemos conectados a través de la tecnología, las redes sociales y los medios de comunicación.

Por tal motivo desde el Equipo Nacional de Animación de Grupos Misioneros y Jóvenes junto a los delegados Diocesanos de grupos misioneros buscamos testimonios en las diferentes regiones de nuestro país que nos acerquen a las diferentes vivencias que llevan adelante nuestra iglesia misionera, cada uno de nosotros, para seguir el mandato de transmitir el Evangelio y llevar esa Buena Noticia a todos nuestros hermanos.



SoyMisiónEnCasa desde el trabajo

Soy médica y, de por sí, es bastante difícil evangelizar dentro de mi profesión, más que nada a mis colegas.

En este tiempo de pandemia opto por demostrar toda mi fe desde mis actos, sin palabras, con gestos de amor y paciencia, oídos dispuestos a escuchar y tratando siempre de no juzgar, estoy disponible cada vez que alguna persona se siente desbordada y angustiada, lista para abrigar sus emociones y ayudarlos a manejarlas.

Hay días que el cansancio físico y emocional me alcanzan, entonces ofrezco todo lo que siento por los que más están sufriendo. Recen para que Dios aumente mi fe.

Yasmin
Arquidiócesis de Tucumán.

SoyMisiónEnCasa desde la oración

El Señor Jesús nos enseñó a orar siempre en todo tiempo y lugar.

En este tiempo desde el encierro en nuestras casas. Algunas órdenes religiosas monásticas de clausura nos enseñan cómo orar encerrados; estando alegres, trabajando desde adentro. Las oraciones fortalecen y ayudan a seguir pensando cómo ayudar a los demás y siempre se encuentra la forma. Este es nuestro tiempo de orar sin cesar (1 Tesalonicenses 5, 17- 19) Y desde la oración vincularnos con más amor y paciencia, apoyándonos mutuamente descubriendo cada día, desde la entrega; que soy misión dándome a los demás.

Reina
Diócesis de Posadas.

SoyMisiónEnCasa en mi familia

Soy Damián Lezana, tengo 33 años, casado con Cinthia Fritz, tenemos 2 hijos: Tahlí y Luciano. En estos días, veo que este tiempo de confinamiento es una GRACIA, estamos juntos, disfrutamos de nuestros hijos. El reloj no nos apura y hemos reinventado nuestra rutina familiar. Rezamos el rosario cada tarde, compartimos las celebraciones a través de las redes.

Hoy, el principal desafío es trabajar la paciencia, no perder la esperanza y la alegría a pesar de estos días difíciles porque tenemos certeza que Jesús es el compañero de camino. Nuestra fe se acrecienta, sabiendo que María sigue al pie de la cruz.

Damián
Diócesis de Neuquén.

SoyMisiónEnCasa en mi noviazgo

Es claro que el aislamiento nos ha alejado de personas que amamos como lo son nuestros amigos y familiares, pero también nos ha imposibilitado a aquellos que tenemos una relación de noviazgo, el poder ver a esa persona que hemos elegido para crecer juntos.

Los días se hacen largos a pesar de que los mensajes o videollamadas permite que las distancias se acorten. Pero sin dudas, el Señor nos ha dado la oportunidad de tener presentes a esas personas más que nunca en la oración.

En estos días he podido hacer pasar por el corazón, recordar y rezar especialmente por mi novia Mariana que cada día iba a trabajar a la farmacia esperando sus ratos libres para charlar y reír juntos. Que Dios nos siga dando la oportunidad de valorar cada vez más la cercanía y compañía de los que amamos!

Matías
Arquidiócesis de San Juan de Cuyo.

#SoyMisiónEnCasa en salida

Surge, junto a otros misioneros de la Arquidiócesis de Santa Fe, la campaña "CUIDARNOS ES DARNOS" respondiendo a las necesidades que se iban sumando, donde brindamos el servicio de la escucha y acompañamiento telefónico; difusión y recolección de ropa, frazadas, alimentos etc. para asistir a muchas familias que están en extrema vulnerabilidad en distintos barrios de nuestra ciudad; el armado de barbijos, tejido de mantas y ropita de bebé, actividad que animó a muchas personas a que, desde su aislamiento, puedan hacer algo bueno para ayudar.

Somos muchos los que nos unimos para darnos desde el corazón, lo que tenemos, lo que podemos, cada uno desde su lugar, y así, crecemos en el amor y nos cuidamos entre todos. "Que todos sean uno para que el mundo crea" (Jn 17, 20-26).

Cecilia
Arquidiócesis Santa Fe.



Vivencias Pastorales



Experiencias desde las redes sociales y medios de comunicación

Dios vive en el corazón de cada uno y en estos tiempos nos hace sentirnos familia en esta cuarentena, nos da desafíos y nos ayuda a alimentar la fe. Dios está cerca siempre que hacemos buenas obras.

Compartir la palabra de Dios en tiempos de pandemia es un gran desafío; por ello los sacerdotes junto a nuestro obispo Hugo Mamuel, han decidido acercar la Santa Misa a los diferentes grupos parroquiales mediante YouTube, Facebook e Instagram y a su vez las radios locales las han compartido a las comunidades.

Otra forma de misionar es compartir por los grupos de WhatsApp el Evangelio, reflexiones cotidianas y hacer cadenas con el rezo del Santo Rosario. Acompañarnos mutuamente con un mensajito, y hacer sentir a los otros que no están solos, que los extrañamos, eso también es misión!!

Hacer saber que la Virgen María nos contempla con alegría cuando nos unimos en oración. Está es sin duda una nueva imagen de la Iglesia, una que no quiere sentirse encerrada y triste. Es una Iglesia que quiere gritar con fuerza CRISTO VIVE!! y se vale de lo virtual para estar cerca de los hermanos.

Marcos - Diócesis de Azul

Pascua Joven Digital

surgió como idea para vivir la Semana Santa, desde el jueves al domingo, utilizando las redes sociales y las herramientas digitales como espacio de evangelización, ante la imposibilidad de realizar el encuentro presencial como los últimos años.

Participaron 108 jóvenes de entre 14 y 25 años, con la particularidad de que no sólo fueron jóvenes de nuestra diócesis, sino también de otras provincias (San Juan, Misiones y Entre Ríos); con la colaboración de matrimonios y nuestros obispos.

Esta nueva experiencia significó un gran desafío pero no un impedimento para vivir con la misma intensidad cada momento: charlas, trabajo en grupos, adoración, misas etc.

Estar conectados virtualmente nos permitió sentir una Iglesia cercana y viva, a pesar del aislamiento; compartir experiencias, vivencias y testimonios de vida; renovar la fe y la esperanza frente a estos tiempos que corren.

Florencia
Diócesis de Lomas de Zamora



Tik Tok



Sugerencias para vivir #SoyMisionEnCasa

En tiempos de cuarentena estamos invitados a dejar de lado las preocupaciones y ponernos en acción para compartir el amor de Jesús desde casa. Te proponemos algunos tips para que seamos muchos los que digamos #SoyMisionEnCasa:

- Invita a tu flia a rezar un día en casa y en las intenciones no te olvides de los misioneros que hoy siguen lejos de casa. -Recicla esas oraciones y tarjetas que guardaste de alguna misión y regalasela a alguien que le pueda hacer falta.
- Llama por teléfono a algún familiar, amigo o hermano misionado y recuerden Juntos los momentos compartidos.
- Ofrecete para realizar compras a tus vecinos, siempre guardando los cuidados necesarios; cuando te despidas pedirle intenciones para tus oraciones.
- Si sabes de alguien que necesita ayuda o alimentos, Anímate y compartí con él una comida o acercale tu colaboración.
- Si tenés amigos en el servicio sanitario, de seguridad o limpiezas de tu ciudad, escribible un mensajito y hazle saber tu gratitud y cariño.

Que este tiempo de covid-19 pase pronto, estemos todos juntos y podamos sentirnos mucho más cerca de Dios.

Rosi - Arq. de Córdoba.



No hay dudas de que estamos frente a un escenario distinto y desafiante. La pandemia debido al COVID19 nos desafía a modificar nuestro modo de vivir, de percibir, de comprender y de hacer la misión.

La Iglesia y los seguidores de Jesús estamos desafiados a “una misión siempre nueva”. De hecho, deberíamos preguntarnos cómo compartir la “buena nueva” en este tiempo, no como una pausa, hasta que “volvamos a hacer lo mismo”, sino como discípulos y misioneros de un nuevo paradigma.

Una misión siempre nueva. Misión en tiempos de pandemia.

Un contexto diferente.

El contexto “moldea” la misión. Así nos lo enseñaron todos los grandes discípulos/as. Los santos fundadores de familias religiosas y referentes eclesiales en todo tiempo. Su gran aporte fue “leer lo que Dios quería” de cada uno/a en ese tiempo histórico. La audacia y la confianza plena en la gracia y providencia de Dios, configuró e hizo fecunda la “obra de sus manos” y la misión.

La lectura de la realidad es un elemento básico de las ciencias sociales y políticas, pero también lo es para los hombres y mujeres de fe. De hecho, se trata de un elemento básico de las ciencias. La observación, la abstracción, sus manifestaciones e impactos, sus consecuencias. En nuestro caso, lo hacemos desde la mirada de fe observando “los signos de los tiempos”.

Misión en tiempo de pandemia.

Este contexto y esta realidad nos demandan una misión nueva. No es posible volver a hacer lo que hacíamos. Repetir simplemente lo de siempre es traicionar el mensaje. El mensaje y la misión tienen que ver con el contexto indefectiblemente.

Un mundo “enfermo” necesita de personas capaces de sanar heridas. Sabiendo que nosotros mismos, “somos parte” y no venimos de otro planeta. Debemos convertirnos nosotros mismos, sanarnos de nuestros prejuicios, de nuestras heridas, de nuestros egoísmos, de nuestros sectarismos, de nuestras falsas seguridades, de nuestra visión de “ellos” y “nosotros”. Debemos entendernos como parte de este mundo herido.

Un mundo con legítimas diferencias, requiere personas capaces de diálogo. Esta actitud nos ayuda a cultivar la humildad “nosotros llevamos ese tesoro en

recipientes de barro, para que se vea bien que este poder extraordinario no procede de nosotros, sino de Dios” (2 Corintios 4,7). La humildad es una virtud imprescindible para el diálogo y el encuentro con otros.

Un mundo digitalizado que mira a través de un mal espejo, necesita un contacto directo que no tergiversa la realidad y no nos haga perder el horizonte del contacto personal. En el espacio digital el mayor desafío es no perder la individualidad y el contacto directo con cada uno.

Un mundo con exclusión y profundas desigualdades, necesita de personas con empatía, capaces de solidaridad y desprendimiento. Que cultiven en sí mismas la sensibilidad por el otro distinto, pero igual en dignidad. Que se revelen contra la pobreza y todo aquello que atente contra los derechos de los más vulnerables.

Un mundo que pisa la tierra árida de un fin de una época cual si fuese un desierto, “en el desierto se necesitan sobre todo personas de fe que, con su propia vida, indiquen el camino hacia la Tierra₁ prometida y de esta forma mantengan viva la esperanza»

La misión en tiempos de pandemia nos desafía a tener la mirada puesta en el maestro que nos llama por nuestro nombre y nos envía para dar buenas noticias en un mundo desesperanzado, para dar consuelo, aliento y fuerza a los desanimados y desencantados. Con plena confianza en su presencia, debemos renovar nuestra misión “fieles a la Palabra” y al “compartir el pan”.

Como aquella tormenta calmada en el lago de Galilea – y como en cada “tormenta de la historia” Jesús nos vuelve a preguntar: “¿Por qué tienen miedo? ¿Cómo no tienen fe?”. Sigamos con la mirada fija en El.

Victor Hirch svd

Misionero del Verbo Divino;
Coordinador Hogares Madre Teresa de Calcuta
Secretario ejecutivo Vivat International Argentina.



La misión de las familias

Objetivo: dar a conocer la importancia de la familia misionera.

Ornamentación: altar misionero con la imagen de la sagrada familia, velas, biblia, rosario misionero.

Materiales: una lámina con una casa, una biblia dibujado en cartulina de menor tamaño (que quepa dentro de la casa).



Primer momento:

Oración: al Espíritu Santo pidiendo que nos ilumine en este encuentro y sepamos discernir lo que Dios quiere para mi familia.



DINÁMICA: (mostramos una casa en una lámina)

1. ¿Cuál es la misión de la familia? **Para reflexionar: Génesis 1:27-28**

La familia tiene la misión de revelar, custodiar y comunicar el amor. Ese amor es el reflejo del Amor de Dios a los hombres y del Amor de Cristo a su Iglesia. Sólo en un ambiente amoroso puede el hombre aprender a desplegar plenamente su personalidad y alcanzar la meta que Dios propone a todo hombre: la santidad. La familia es el medio querido por Dios para que los hombres colaboren ordenadamente en su decreto Creador y Salvador.

2. ¿Cuál es la dignidad de la familia? **Para reflexionar: Deuteronomio 6:6-7**

Por su misión, por su origen y por su naturaleza es muy grande la dignidad de la familia. En el plano meramente natural, por voluntad expresa de Dios, es el fundamento de la sociedad - y por eso merece especial solicitud por parte de la autoridad civil -. Pero además, es parte del fundamento de la Iglesia y uno de los medios querido por Dios para realizar su crecimiento: valorar la familia – respetarla – cuidarla – implorando cada día a Dios su protección y asistencia.

AGREGAMOS a la CASA la palabra DIOS porque queremos que Él reine en nuestros hogares

Para profundizar: Misión de la familia: SER LO QUE ES: Comunidad de vida y amor (Gaudium Et Spes N° 48).

Misión de custodiar, revelar y comunicar el amor, participando del amor de Dios por la Humanidad y del amor de Cristo por la Iglesia.



Compartir: Dialogar sobre la misión de la familia:

- a) la Formación de una comunidad de personas - b) el Servicio a la vida
- c) la Participación en el desarrollo de la sociedad - d) la Participación en la vida y misión de la Iglesia.



Compromiso:

Viendo la importancia de misión como familia cristiana asumir el desafío de concretar en nuestras familias ambiente de oración, compartir la Palabra y diálogo familiar, para dar testimonio de nuestro querer de Dios presente en nuestras familias.

Cada Familia Misionera se propone crecer interiormente como familia cristiana para proyectar esta experiencia en todos los ambientes a través de la Evangelización. Sus actividades están concentradas en tres frentes: en el interior de la familia, en el ambiente cercano y «más allá de las fronteras».



La identidad de familia misionera

Objetivo: que las familias se reconozcan misioneras

Ornamentación: altar misionero, vela, biblia, imagen de la sagrada familia, rosario misionero.

Materiales: preparar corazones (6 más o menos) y flores pueden ser de cartulinas o verdaderas para la dinámica.



Segundo momento:

Oración: al Espíritu Santo pidiendo que nos ilumine en este encuentro y sepamos discernir lo que Dios quiere para mi familia.



DINÁMICA: (mostramos una casa en una lámina) , entregar los corazones y las flores a los participantes.

1. ¿Cuál es la fuerza que unifica a la familia? - **Para reflexionar:** 1 Crónicas 16:28-29

La fuerza que unifica a la familia es el amor. El amor es mucho más que un sentimiento. Los sentimientos son pasajeros, y están relacionados con factores físicos, biológicos y emocionales que son cambiantes. El verdadero amor es estable, permanente y sacrificado. Es el amor lo que convierte la mera convivencia en vida familiar...

Compartir ejemplos de convivencia familiar en el amor: saludarse – abrazarse – estar presente las palabras: PERMISO – PERDON- GRACIAS, SOLIDARIOS – CUIDARSE – RESPETARSE.

AGREGAMOS a la CASA CORAZONES que tienen los participantes (previamente entregar a los participantes) como compromiso de vivir actitudes de amor en sus hogares.

2. ¿Cómo es el verdadero amor? **Para reflexionar:** Hch. 4,32

El verdadero amor abarca la totalidad de la persona: tiende a hacer a los esposos un solo corazón y una sola alma es fiel y exclusivo hasta la muerte; es fecundo, es abnegado. Es fruto de la caridad (cf. 1Cor 13). Y debe crecer continuamente: en detalles del uno para el otro: atentos, cuidar, responder con solicitud.

AGREGAMOS a la CASA flores, como compromiso de favorecer la caridad dentro y fuera de casa.

Para profundizar: Pablo VI recuerda a la familia como comunidad evangelizadora: *“En cada familia cristiana, deberían reflejarse los diversos aspectos de la Iglesia entera. Por otra parte, la familia, al igual que la Iglesia, debe ser un espacio donde el Evangelio es transmitido y desde donde éste se irradia. Dentro, pues, de una familia consciente de esta misión, todos los miembros de la misma evangelizan y son evangelizados. Los padres no sólo comunican a los hijos el Evangelio, sino que pueden a su vez recibir de ellos este mismo Evangelio profundamente vivido... Una familia así se hace evangelizadora de otras muchas familias y del ambiente en que ella vive”* (EN 71b).

Esta dimensión misionera alcanza a todos los miembros de la familia, dentro y fuera del ámbito familiar. Así, con la vida familiar, el testimonio, la inserción en la vida de la Iglesia, su compromiso apostólico, etc., se convierte en familia evangelizadora.



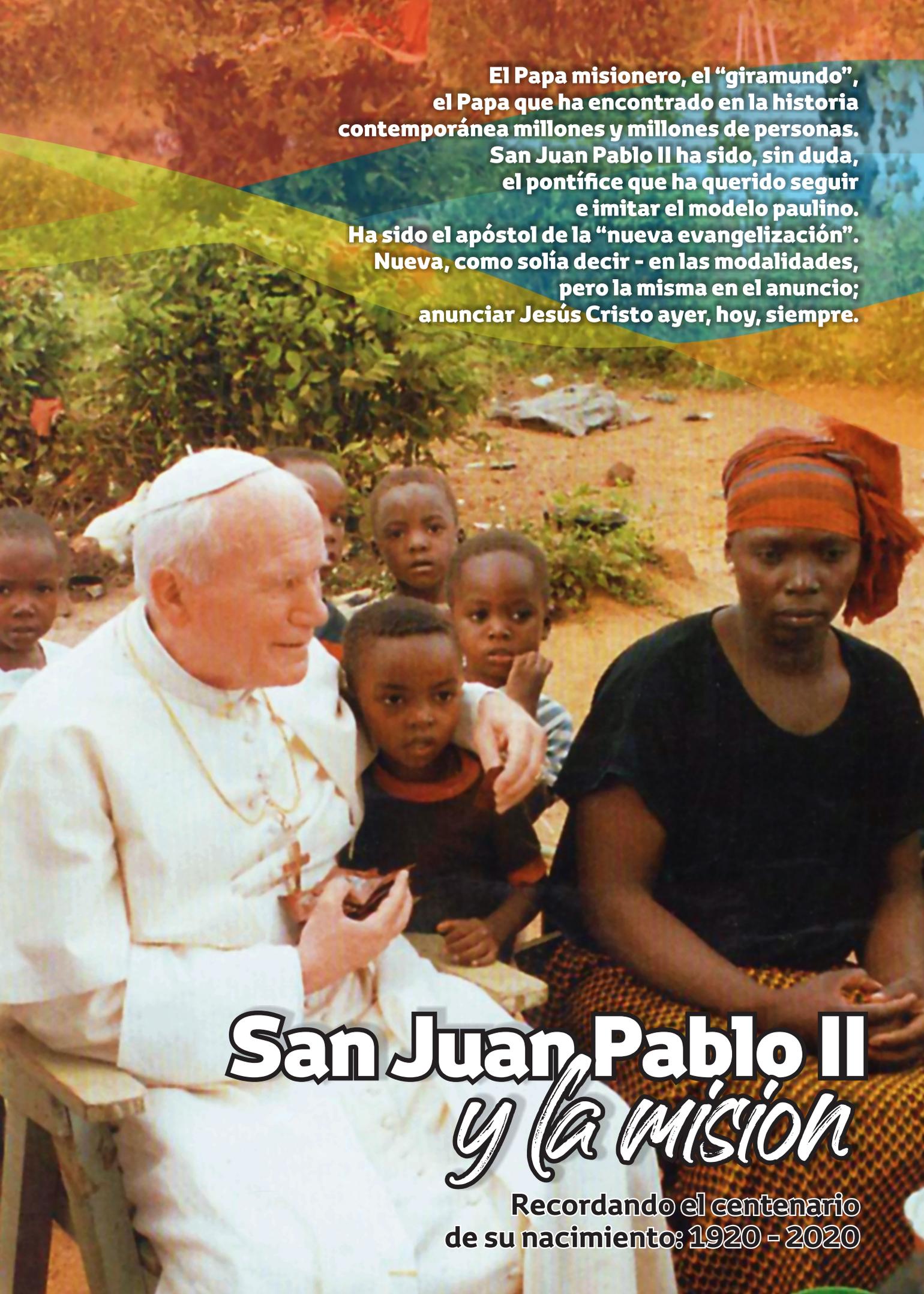
Compartir: sobre los distintos espacios en donde es transmitido el evangelio e irradia su amor



Compromiso:

Teniendo más panorama de lo que implica Familias Misioneras, ir buscando los medios para concretarlo: oración, diálogo con el sacerdote de nuestra comunidad, invitar a familias que no tengan aún compromiso pastoral...

**El Papa misionero, el “giramundo”,
el Papa que ha encontrado en la historia
contemporánea millones y millones de personas.
San Juan Pablo II ha sido, sin duda,
el pontífice que ha querido seguir
e imitar el modelo paulino.
Ha sido el apóstol de la “nueva evangelización”.
Nueva, como solía decir - en las modalidades,
pero la misma en el anuncio;
anunciar Jesús Cristo ayer, hoy, siempre.**

A photograph of Pope John Paul II in white papal attire, sitting on a wooden chair and interacting with a group of African children. A woman wearing a black top and a patterned skirt with an orange headwrap sits to his right. The background shows a dirt path and some greenery.

San Juan Pablo II *y la Misión*

**Recordando el centenario
de su nacimiento: 1920 - 2020**

Karol Wojtyla ha encarnado desde el comienzo de su pontificado (octubre de 1978) la universalidad de la Iglesia Católica.

Ya en su primer discurso a la Iglesia y al mundo Papa Juan Pablo II encomendaba una Iglesia abierta a todos:

“Al mismo tiempo, queríamos tender las manos en este momento a todos los pueblos y a todos los hombres; y abrir incluso el corazón a todos aquellos que se ven oprimidos por cualquier injusticia o discriminación, sea en el campo económico o social, sea en la vida política, o también por la falta de libertad de conciencia y debida libertad religiosa.

Debemos tender con todos los medios a esto: que todas las formas de injusticia que se manifiestan en este nuestro tiempo, se sometan a la consideración común, se les busque de verdad remedio y que todos puedan llevar una vida digna del hombre.

Esto pertenece a la misión de la Iglesia que ha sido puesta de relieve en el Concilio Vaticano II, y no sólo en la Constitución Dogmática Lumen gentium, sino también en la Constitución Pastoral Gaudium et spes.”

Sus palabras muy conocidas en su primera homilía de comienzo de pontificado el 22 de octubre de 1978 (hoy ya día en que se conmemora el Santo Papa polaco) retumban con fuerza y en nuestros oídos y recuerdan la fe granítica de este hombre:

“Abren a su potestad salvadora los confines de los Estados, los sistemas económicos y los políticos, los extensos campos de la cultura, de la civilización y del desarrollo. ¡No tengan miedo! Cristo conoce «lo que hay dentro del hombre». ¡Sólo Él lo conoce!

Con frecuencia el hombre actual no sabe lo que lleva dentro, en lo profundo de su ánimo, de su corazón. Muchas veces se siente inseguro sobre el sentido de su vida en este mundo. Se siente invadido por la duda que se transforma en desesperación. Permiten, pues, — les ruego, les imploro con humildad y con

confianza— permiten que Cristo hable al hombre. ¡Sólo Él tiene palabras de vida, sí, de vida eterna! Y terminaba:

“Precisamente hoy toda la Iglesia celebra su “Jornada Misionera mundial”: es decir, ora, medita, trabaja para que las palabras de vida de Cristo lleguen a todos los hombres y sean escuchadas como mensaje de esperanza, de salvación, de liberación total.”

Estas palabras son profundamente actuales y nos hace reflexionar sobre la profecía de Juan Pablo II; el Evangelio habla a todos, no existen fronteras y muros que no pueden ser superados.

Y la historia ha dado razón al pontífice polaco. El totalitarismo soviético que parecía invencible se cayó, cayó el Muro de Berlín que había dividido Alemania y Europa. Crecía en Juan Pablo II el sueño de una Europa unida, una Europa que tenía bien firmes y sólidas, a dicha de Wojtyla, sus raíces judías- cristianas.

Juan Pablo II ha comprendido como el mundo estaba mutando; terminaba el tiempo de los dos bloques ideológicos (soviético y occidental) y comenzaba el tiempo del “todo es mercado” con una sociedad donde crecía cada vez más una cultura individualista.

¿Como la Iglesia se ubicaba en este tiempo? En este nuevo milenio que comenzaba entre luces y sombras, frente al incertidumbre del futuro. Una Iglesia misionera, sin miedo y que sepa estar a la altura de los tiempos.

En 1990 Juan Pablo II escribe la encíclica “Redemptoris Missio”, sin duda muchas veces estudiada y reflexionada por generaciones de misioneros.

Hoy todavía es significativo subrayar algunos aspectos significativos de aquel documento, que es la piedra fundante de aquella estrategia pastoral que a menudo Papa Francisco nos propone hoy como “Iglesia en salida” y como discípulos misioneros, según la conferencia de Aparecida.



Un primer subrayado es el mandato misionero. El Evangelio no excluye a nadie, a todos puede ser anunciado. El Espíritu Santo siempre acompaña los nuevos misioneros. Afirma Juan Pablo II en el párrafo 23 de la RM:

“Las diversas formas del «mandato misionero» tienen puntos comunes y también acentuaciones características. Dos elementos, sin embargo, se hallan en todas las versiones. Ante todo, la dimensión universal de la tarea confiada a los Apóstoles: « A todas las gentes » (Mt 28, 19); « por todo el mundo ... a toda la creación » (Mc 16, 15); « a todas las naciones » (Act 1, 8).

En segundo lugar, la certeza dada por el Señor de que en esa tarea ellos no estarán solos, sino que recibirán la fuerza y los medios para desarrollar su misión. En esto está la presencia y el poder del Espíritu, y la asistencia de Jesús: « Ellos salieron a predicar por todas partes, colaborando el Señor con ellos » (Mc 16, 20).”

Otro tramo que quiero subrayar y tener en cuenta es la resistencia interna a la Iglesia católica para la misión. Una Iglesia que no vive el fervor y la pasión de la misión y una Iglesia que, no vivido la experiencia de Emaús, del Cristo Resucitado. Decía en esta perspectiva Juan Pablo en la misma encíclica en el párrafo 36, justamente sobre una cierta crisis de la misión:

“Pero una de las razones más graves del escaso interés por el compromiso misionero es la mentalidad indiferentista, ampliamente difundida, por desgracia, incluso entre los cristianos, enraizada a menudo en concepciones teológicas no correctas y marcada por un relativismo religioso que termina por pensar que «una religión vale la otra».

Podemos añadir —como decía el mismo Pontífice (Pablo VI)— que no faltan tampoco «pretextos que parecen oponerse a la evangelización. Los más insidiosos son ciertamente aquellos para cuya justificación se quieren emplear ciertas enseñanzas del Concilio”.

Discerniendo los signos de los tiempos Juan Pablo II ha indicado en la encíclica los “nuevos areópagos”, “los modernos areópagos” llamando a todo el Pueblo de Dios a confrontarse y a dialogar con ellos. Dialogar con la ciencia, con el mundo de los no – creyentes, con las otras religiones ha sido el legado misionero de Juan Pablo II. Una fe que no se impone, pero que se propone.

En la concepción misionera del pensamiento de Juan Pablo II es fuerte la carga humanizadora el Evangelio en sociedades deshumanizadas y secularizadas.

Así se expresa una vez más el Santo polaco: *“Nuestro tiempo es dramático y al mismo tiempo fascinador. Mientras por un lado los hombres dan la impresión de ir detrás de la prosperidad material y de sumergirse cada vez más en el materialismo consumista, por otro, manifiestan la angustiada búsqueda de sentido, la necesidad de interioridad, el deseo de aprender nuevas formas y modos de concentración y de oración. No sólo en las culturas impregnadas de religiosidad, sino también en las sociedades secularizadas, se busca la dimensión espiritual de la vida como antídoto a la deshumanización.” (RM 38).*

Son palabras empapadas de un optimismo cristiano que ha visto Karol Wojtyła timonear el barco de la Iglesia hacia el Tercer Milenio, confiado en la “fuerza débil” de la oración y en la asistencia perenne al hombre del Espíritu Santo.

Marco Gallo: Director Cátedra Pontificia
(Juan Pablo II, Benedicto XVI, Francisco)
Universidad Católica Argentina



ACOMPAÑANDO AL QUE SUFRE: MAS QUE UNA MISIÓN, UN ESTILO DE VIDA.

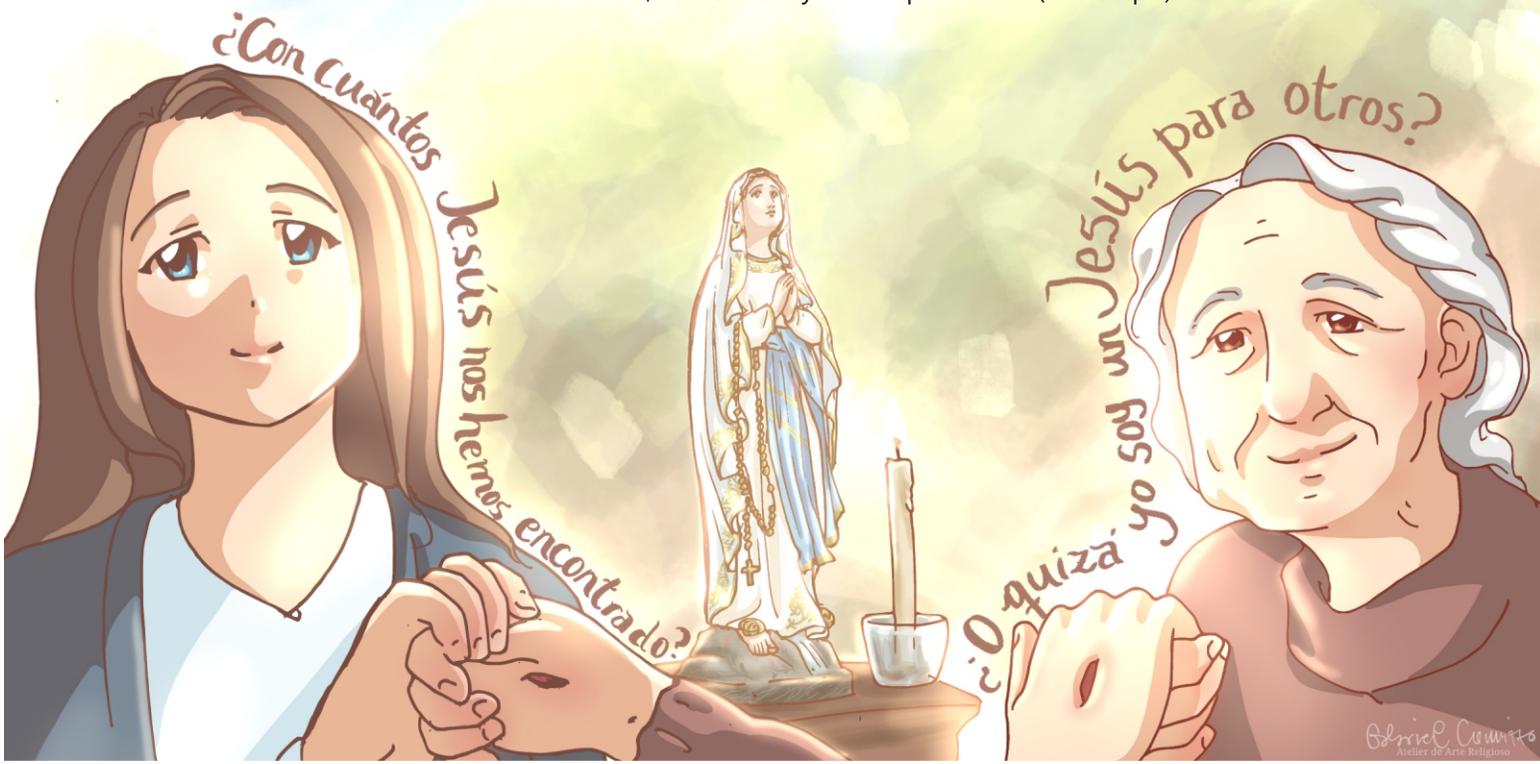
Durante el encuentro Nacional de animadores de la Unión de Ancianos y Enfermos Misioneros (UEAM) abordamos el tema de comunicación efectiva con el que sufre. ¿Existe un estilo particular para acompañar? ¿Cómo lo estamos haciendo? ¿Cómo me debo comunicar?

Y en medio de tantas preguntas y respuestas nos dimos cuenta que acompañar a la persona que transita una enfermedad o la ancianidad es mas que una misión, es un estilo de vida y como tal debe estar impregnado de ciertas características que hacen de ello un encuentro con el mismo cristo sufriente que nos espera, enseña y anima a decir una y otra vez AQUÍ ESTOY, ENVIAME.

La UEAM nos invita a sabernos y reconocernos sufrientes sin importar la realidad que estemos viviendo porque no solo el que padece una enfermedad del cuerpo sufre, todos sufrimos desde el momento en que nacemos hasta el momento en que morimos, el reconocer esto nos hace uno con el otro y es aquí donde nos preguntamos ¿Cómo me gustaría ser tratado? Y como respuesta a ello podemos recordar aquella invitación particular "lo que hiciste con uno de ellos lo hiciste conmigo".

¿Cómo será mi visita a este Jesús sufriente?, en estos tiempos en los que esta pandemia nos hace vulnerables con cuantos "Jesús" nos hemos encontrado? o quizá yo soy un "Jesús" para otros?, es en una realidad como esta donde podemos ver que todos sin importar la condición social, la edad o el país, estamos como dijo el Papa "en la misma barca" y es una buena oportunidad para entregar por amor en estos tiempos difíciles todo lo que tenemos, pero también todo aquello que nos aqueja, duele o falta, es un buen tiempo para experimentar y hacer realidad el mandamiento del amor.

Saber y conocer que hay ciertas características que nos ayudan a tener una comunicación y un encuentro efectivo en el momento de realizar una visita, nos ayudara a crear cercanía y así lograr que aquel que nos reciba se sienta entendido, acompañado e importante, esta es la misión más importante de este carisma misionero, realizar visitas que lleven más que un mensaje de ánimo, visitas que comprometan a ser parte activa de la misión, una visita que anima a misionar desde donde están, como están y con lo que tienen (su tiempo).



La tarea de cada misionero de la UEAM es la oración diaria entregando por amor y gratuitamente como lo hizo Jesús en la cruz TODO lo que nos agobia, cuestiona y duele, la esencia misma de la misión es la entrega, el amor, el servicio y eso es lo que el misionero de la UEAM regala, su tiempo, su oración, su entrega desde donde está convencido que todo esto es recibido y así resignificando esa realidad sufriente en un acto de amor gratuito por aquel que no conoce.

Desde la UEAM nuestro deseo es hacer realidad aquella bienaventuranza "Estuve enfermo, y me visitasteis" (Mt 25:36.), sabiendo que es el mismo Dios quien nos ha enviado, por esto vemos como parte importante de nuestro carisma el tener herramientas que nos permitan generar una visita impregnada de misericordia, amor, respeto y empatía, Teniendo como referente de comunicador por excelencia a Jesús.

En el proceso de comunicación efectiva es importante en el momento de realizar la visita:

- *Buscar hacernos uno con aquel a que visitamos, siendo prudentes, generosos y sabiendo con anterioridad quien es y cómo es esa persona a la que voy a visitar, esto hace que cuando llegemos no seamos unos desconocidos sino al contrario se sientan visitados por una persona que los conoce y se interesa por ellos.*
- *Reconocer que el saber preguntar hará que la visita sea más amena, evitemos preguntas como: ¿Cómo estás? Pues nos llevan a respuesta que quizá no sabemos cómo abordar. Si cambiamos esta pregunta por comentarios como: me alegra verte de nuevo, o me alegra conocerte, cuéntame cómo te ha ido con la misión, el tiempo está mejorando, o empezó hacer frío, etc. hará que se generen conversaciones más positivas.*
- *Evitar hablar de temas de controversia, como política, futbol, catástrofes, etc. También hará que durante la visita la persona piense en algo que le ayude a salir de su realidad diaria.*
- *Tener contacto visual nos ayudara a entender lo que realmente me quiere expresar el otro. Nunca estar por arriba o abajo del horizonte visual del otro.*

Estas son solo algunas de las propuestas para una comunicación efectiva que nos ayudaran en nuestro proceso de comunicación no solo con el que sufre, sino también con nuestra familia y con nosotros mismos.

Julieth Velandia.

Programadora Neurolinguista
Instructora en gimnasia cerebral
y Trance Generativo.

«La Iglesia ha hecho una opción por la vida. Esta nos proyecta necesariamente hacia las periferias más hondas de la existencia: el nacer y el morir, el niño y el anciano, el sano y el enfermo. San Irineo nos dice que 'la gloria de Dios es el hombre viviente', aún en el débil, el recién concebido, el gastado por los años y el enfermo» DA 417.





En medio de la Pandemia acompañando a nuestro Pueblo.

Los Obispos del NOA: 9 diócesis y 2 Prelaturas constituimos la Región en la están incluidas las 6 provincias: Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca y La Rioja.

Es una Región marcada por la pobreza, por el olvido de los poderes centrales, por no integrar armónicamente las potencialidades y recursos de nuestra región. Fue quedando en promesas de distintos gobiernos que pasaron estos últimos decenios. Esto acarreó entre otras cosas una fuerte migración de nuestra gente buscando trabajo, desarrollo, una vida más digna en otros centros urbanos que les ofreciera más posibilidades.

Es una región que sufrió muchísimo la explotación de la naturaleza empobreciendo aún más amplias zonas de la región. En la historia se han dado inversiones y explotaciones pero con poco sentido social y de integración, se buscó más bien el enriquecimiento de algún sector. Los bienes no llegaron a la mayoría de la gente.

Por otro lado es una región marcada por una característica casi única: su profunda Religiosidad Popular: devociones a Cristo, a María y a los santos están en el corazón de nuestro pueblo, en especial los más humildes y alejados. Es un tesoro que debemos cuidar y promover en

todo momento.

A nivel de Región tenemos muchas actividades y encuentros de distintas áreas de la Pastoral. Mucha comunicación y colaboración entre diócesis. Una linda experiencia de Iglesia en comunión, compartiendo proyectos, animando a muchos voluntarios para crecer en formación y renovación de compromisos, abriendo surcos nuevos ante desafíos inéditos.

¿Cómo estamos viviendo este tiempo de Aislamiento social y obligatorio?

Nos encontramos en una "reunión virtual el día 23 de abril, ya pasada la Semana Santa. Fuimos compartiendo como nos sentimos en este tiempo: como pastores de nuestras iglesias particulares. Es común sentir que nos "sorprendió" todo esto: el aislamiento, los templos cerrados, el corte de todas las actividades comunitarias en nuestras diócesis-parroquias y comunidades, la suspensión de lo ordinario y encuentros extraordinarios –como es el caso del Congreso Mariano Nacional, que se iba a realizar en Catamarca en estos días.

También fuimos suspendiendo otro tipo de encuentros programados, que son preparados con mucho tiempo y en donde participan mucha gente tanto en la planeación como en el desarrollo del acontecimiento.

Sorpresa, desazón, desconcierto, cierta rebeldía para tomar decisiones fuertes, cambios muy grandes en la vida personal, de comunidades y de un ritmo ya pautado. "nos cambió la vida". De las actividades al encierro, silencio. Tristeza e inseguridad, mezcla de miedo por lo que va pasar.

Nos fuimos adaptando a esto nuevo inédito. Oración más tranquila, pausada, con tiempo para lectura y reflexión más serena. Lectura de temas que nos esperaban hace tiempo, ordenar nuestras casas y cosas. Comunicación con sacerdotes, amigos, familia, agentes de pastoral: nos buscábamos mutuamente. Como seguir...y lo que estaba en marcha...proximidad de la semana santa. Son días muy esperados y preparados en todas las comunidades....fue surgiendo lo "virtual" medios masivos, televisión, radios...y las redes sociales.

Explosión de redes sociales sirviendo a la evangelización. Como nunca caímos en la cuenta del potencial de estas redes: así nacieron celebraciones, eucaristías, catequesis, ronda de conversaciones, propuestas de evangelización y oración para la "iglesia doméstica".

Volvimos a la primera hora: se predicaba en el templo y en las casas. La fe nacía desde las casas, en el núcleo familiar. Hermosa oportunidad de entrar en los hogares que también vivían los suyos. Hemos organizado celebraciones aprovechando estas redes sociales para animar la vida de fe de los hogares.

Esta cuarentena también ayudó a renovar los vínculos familiares dando tiempo al compartir, a diálogos más serenos, en algunos casos a superar conflictos o falta de armonía entre los miembros de la familia. Ciertamente que hay conflictos profundos que no son fáciles de superar y necesitan otros medios para ayudar a sanar heridas profundas.

La posibilidad de orar y compartir la Palabra de Dios, fomentar la práctica de devociones enraizadas entre nosotros, aunque nada reemplaza al encuentro interpersonal en la comunidad viva con hermanos que comparten fe y compromiso.

Un área donde estamos todos comprometidos en este tiempo es lo asistencial y promoción de los pobres más abandonados. Las Cáritas y otros grupos de atención a pobres y nuevas pobrezas, se han activado maravillosamente.

Es la expresión de la auténtica fe en Jesús: servirle en los pobres. En esto animamos a nuestros agentes pastorales, con presencia viva, encuentros cara a cara, a través de encuentros digitales para informar, animar, atender distintas situaciones de pobreza.

Hay un gran espíritu solidario entre nuestros agentes: y para estos tiempos se han incorporado otros que no participaban de actividades caritativas. Van naciendo nuevas vocaciones, nuevas ideas y emprendimientos.

En toda esta dimensión de caridad efectiva, estamos trabajando en red con organismos oficiales, con algunas ONG y voluntarios que asisten zonas y personas muy abandonadas. Pero hay una dimensión que acrecentamos es el "contacto personal con el pobre y su ámbito" y llegar a atender donde el Estado no llega. Es decir a los más vulnerables.

Es cierto que es sobre todo "asistencial" en este momento de crisis: asegurar al menos la alimentación de los sectores más comprometidos. Trabajo en red, acompañar y descubrir nuevas voluntarios, llegar a los más abandonados.

Es un tiempo que se acercan muchos jóvenes: animar y acompañar estas nuevas presencias que rejuvenecen nuestros grupos, integrarlos, darles elementos de formación, de cierto protagonismo en la atención de los pobres. Despertar vocación de servicio.

Esta zona además del peligro del COVID - 19, está sufriendo por muchísimos casos de Dengue. En realidad, en este momento son más los casos de Dengue que del virus. También en esto estamos atentos: disponiendo lugares para atención, acompañamiento de los afectados, son varios de nuestros voluntarios que han padecido y otros que están aún en recuperación. Este brote de Dengue no ha desaparecido ni mucho menos, solamente que no se publican estadísticas de los afectados.

Estamos viviendo el "día a día" como lo hacen las autoridades nacionales y provinciales. Vamos aprendiendo, comunicándonos sobre lo nuevo, sobre algún tipo de acción que podemos desarrollar e implicarnos. Gracias a Dios no estamos entre las regiones más afectadas por el Virus. Pero si debemos prepararnos por lo que va a dejar: entre otras cosas "más pobreza".

El desafío será como como nos hemos de plantar ante ello: con solidaridad, con capacitación, con trabajo conjunto, donde los actores deberán ser los mismos pobres con acompañamiento de los distintos organismos eclesiales articulando con el Estado y otros.

Confiamos en el Dios de la Vida, que no abandona a sus hijos y nos anima y fortalece en nuestra misión misionera y de promoción de la dignidad humana.

Mons. Vicente Bokalic
Obispo de Santiago del Estero.



Celebrar en tiempos de pandemia.

Información de comunicación OMP @ompargentina

La Iglesia está hoy más viva que nunca, y de eso todos somos testigos. Basta entrar en las redes sociales y plataformas de transmisión online para darnos cuenta de ello.

Nos encontraremos con oraciones guiadas y cantos, liturgias breves y adoraciones eucarísticas, transmisiones de la Misa emitidas desde un celular o desde un estudio de televisión.

Las opciones van desde el Vaticano hasta la parroquia rural en una diócesis de las más alejadas. Hay muchas propuestas para alimentar y crecer en la fe desde casa.

A su vez, se multiplican las experiencias solidarias de todo tipo. Todo eso es maravilloso porque es lo que somos. Igualmente, cada propuesta litúrgica o pastoral no podrá empañar las iniciativas del Espíritu Santo que nos habita amigablemente desde nuestro Bautismo.

Compartimos algunos testimonios que reflejan esta realidad.



Todo venía relativamente bien, llegué a asumir como párroco de la comunidad Santa Clara de Asís, del Talar, en San Isidro, el día 8 de marzo. El día 20 se decreta la cuarentena y ahí hubo que pensar que recursos usar para poder llegar a la gente. Doble desafío para mí ya que tenía que celebrar y darme a conocer.

Inmediatamente surgió la misa "virtual", así celebramos en comunidad lo que restaba de la cuaresma y la Semana Santa. Cada familia fue armando en sus hogares un altar en torno al cual se fueron reuniendo, y lo siguen haciendo aún.

Una particularidad del Jueves Santo fue que el lugar del lavatorio de los pies, gesto de amor y entrega de Jesús, pedí gente que está en estos tiempos en la primera línea, médicos, enfermeros, seguridad, personal transporte público y recolectores de residuos, que dieran un testimonio, ellos son hoy quienes están lavándonos los pies con el cuidado y compromiso que están asumiendo ante la pandemia que estamos atravesando. Esto fue transmitido todo por la página facebook de la parroquia.

También surgió el acompañamiento espiritual a modo de video, llamadas por Whatsapp, bendición de enfermos, familias, agua.. Estamos ahora implementando la catequesis virtual y la misa de niños. Así nos vamos encontrando y compartiendo.

P. Javier Mollano

Sacerdote Diócesis de San Isidro

En este tiempo de pandemia las palabras del Papa Francisco cuando habló de cambio de época me dió un horizonte, un sentido de realidad para estar con los pies en la tierra junto a los que viven tristezas, alegrías, incertidumbre y con este espíritu adentrarme en los medios de comunicación para poder acompañar en este tiempo de desierto con la misa, adoración nocturna, acompañamientos virtuales, sabiendo que es el gran desafío misionero hoy.

P. Gabriel Micheli

Sacerdote Diócesis Zárate – Campana



Esta Pandemia afectó la vida de toda la Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe en Miami. Inmediatamente tomamos medidas en conjunto con la Arquidiócesis para cuidar a toda la comunidad. Cerramos los templos, las capillas de adoración perpetua y comenzamos a usar plataformas digitales para todas las celebraciones.

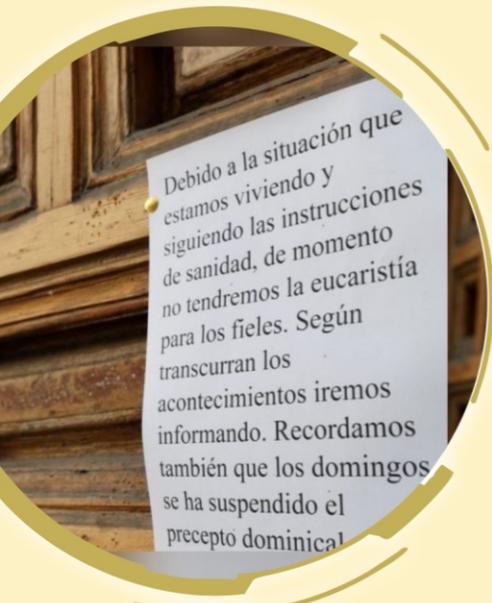
Para administrar el sacramento de la reconciliación utilizamos el sistema drive through donde los autos venían con un feligrés arriba y a una distancia considerable el sacerdote estaba sentado con su barbijo y cuidados correspondientes como así también el penitente y allí administrábamos el sacramento de la reconciliación. Luego las suspendimos para alentar a la gente a quedarse en sus casas.

La Parroquia y sacerdotes hemos hecho un gran esfuerzo para adaptarnos y hacerles llegar a las Personas la vida de la fe, la espiritualidad y celebraciones, sobre todo la Santa Misa.

En estos días está comenzando la reapertura de los templos siguiendo un protocolo para la asistencia a misa que contempla, entre otros puntos, comenzar abriendo con una capacidad del 25 %.

P. Fernando Carmona

Sacerdote de la Arquidiócesis de Miami.



La Parroquia está cerrada y esto no implica estar de vacaciones sino tenemos un gran dolor en el corazón porque el sacerdote está hecho para el pueblo de Dios y necesitamos la presencia de la Iglesia, la vida, la oración de los adultos, de los niños, matrimonios, familias y sufrimos por no poder congregarlos.

Pero sembrando la esperanza que esto pasará y tratando de cultivarla en el encuentro mediante las redes sociales que son una herramienta maravillosa y juegan, en este contexto, un papel importante. Celebrando la misa, compartiendo contenidos para iluminar este tiempo.

Admirando y valorando, además, por aquellos sacerdotes, laicos de caritas, que ayudan a los más vulnerables de la ciudad.

Pbro. Marcelo Franchini

Parroquia San Cayetano, Rosario

Hoy es un tiempo distinto también para la Iglesia y para la misión que tiene. El espíritu misionero, como aire fresco que renueva cada momento de la vida eclesial inspira la creatividad e innovación; a la vez que nos invita a la hondura y profundización de nuestra fe.

Podemos dejar por un tiempo, solo por un tiempo, aquello a lo que estábamos acostumbrados, aferrados, atados porque "siempre se hizo así", para descubrir lo que Dios nos quiere pedir y enseñar en este tiempo.

Hoy nuestra fe se alimenta, crece, y se transmite en casa. Esa casa que está habitada por alegrías y tristezas, momentos felices y tragos amargos, abrazos y distancias. Y no es menos alimento aprender a rezar en casa junto a quienes tenemos cerca, que participar de un grupo de oración. Es igual de importante saber pasar tiempo en la mesa familiar durante las comidas, sin estar prendidos al celular, que recibir la Eucaristía.

Es tan renovador aprender a perdonarnos en casa y reconocer que nos equivocamos, como entrar cada semana al confesionario. Nuestra casa es hoy nuestro templo.

Sacerdotes: Javier Rojas, Sergio Castro y Federico Aquino

Diócesis de Formosa / Proyecto la Misa en casa



Iglesia en el mundo



Se ha publicado el Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de las Misiones, que se celebrará el 18 de octubre o en otra fecha, según las situaciones pastorales locales. El mensaje tiene como tema el versículo bíblico "Aquí estoy, mándame" (Is 6,8).

El Santo Padre comienza diciendo " En este año, marcado por los sufrimientos y desafíos causados por la pandemia del COVID-19, este camino misionero de toda la Iglesia continúa a la luz de la palabra que encontramos en el relato de la vocación del profeta Isaías: «Aquí estoy, mándame» (Is 6,8). Es la respuesta siempre nueva a la pregunta del Señor: «¿A quién enviaré?» (ibíd.). Esta llamada viene del corazón de Dios, de su misericordia que interpela tanto a la Iglesia como a la humanidad en la actual crisis mundial. «Al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa. Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente, manifiesta el Santo Padre.

En otro pasaje nos comparte que "La celebración la Jornada Mundial de la Misión también significa reafirmar cómo la oración, la reflexión y la ayuda material de sus ofrendas son oportunidades para participar activamente en la misión de Jesús en su Iglesia. La caridad, que se expresa en la colecta de las celebraciones litúrgicas del tercer domingo de octubre, tiene como objetivo apoyar la tarea misionera realizada en mi nombre por las Obras Misionales Pontificias, para hacer frente a las necesidades espirituales y materiales de los pueblos y las iglesias del mundo entero y para la salvación de todos".

Desde este link podrán leer el mensaje completo: www.vatican.va

Aquí estoy, mándame: Mensaje del Santo Padre para la Jornada Mundial de las Misiones 2020



PADRE JULIO LANCELOTI, PADRE DE LOS POBRES

SAN PABLO, BRASIL. En tiempos de coronavirus la solidaridad no se hace esperar.

Es el caso del Padre Julio Lancelotti, párroco de la Parroquia San Miguel Arcángel de la Mocca, una jurisdicción ubicada en el este de la ciudad de San Pablo de (Brasil), que ha dispuesto de un espacio para atender a habitante de calle, que, según el sacerdote "son los más susceptibles a la propagación a esta enfermedad", porque no tienen acceso a medidas básicas de protección".

En este espacio los ciudadanos habitantes de la calle pueden lavarse las manos, usar alcohol en gel, tomar medidas de aseo personal como ropa limpia, lugares limpios para dormir. Todo el mundo dice: "Quédese en su casa", "Lávese las manos cada dos horas", "Use alcohol en gel", pero ¿dónde está la casa de la persona sin hogar? ¿Cómo hará la higiene recomendada si todavía tiene dificultades para acceder al agua potable y la comida? Algunas personas están en cuarentena, otras trabajan en sus hogares, pero las personas que están en las calles y plazas no tienen forma de protegerse".

El religioso, de 71 años, es bien conocido desde hace décadas por sus acciones a favor de las personas sin hogar en San Pablo. Todas las mañanas, P. Julio abre las puertas de la parroquia para ofrecer leche y galletas a casi un centenar de personas que viven en situación de vulnerabilidad. Y actualmente, aun siendo parte del grupo en riesgo de contraer la enfermedad, el sacerdote se unió a voluntarios para distribuir desayunos, ropa y kits de higiene a personas sin hogar en el vecindario de Mooca, en el lado este de la ciudad de São Paulo.

El padre Julio también tomó profesionales de la salud para guiar a esta población sobre los peligros del coronavirus. "Enseñan a lavarse bien las manos, cómo proteger a los demás al toser y la importancia de evitar el amontonamiento", explica. Para el sacerdote, la defensa de los más pobres es motivo de numerosas amenazas contra su vida. En más de una ocasión, tenía que aguantar ataques por parte de agentes estatales como también de los vecinos de la iglesia, molestos por la presencia de los pobres en las calles.



LOS CAMINANTES AMAZÓNICOS

PERÚ. El miedo al coronavirus y la pérdida de empleos en las ciudades están empujando a muchos peruanos a volver a las zonas rurales, lo que ha generado preocupación sobre una crisis de salud pública en el campo.

Con el cierre de negocios, empresas y el aislamiento miles de personas vuelven de Lima hacia la selva, como pueden, la mayoría caminando, casi sin nada. Después de 40 días de cuarentena y con sus pocos recursos agotados, tratan con desesperación de regresar a sus casas.

Algunos llevan casi 15 días de camino. Este éxodo, es una lucha por la vida y que, aunque inevitablemente se estará propagando el virus hacia otros pueblos. *“Ya no tenemos qué comer, por eso regresamos a nuestros pueblos, donde algo tendremos. Caminando nos iremos, no tenemos de otra”*, dice un hombre sentado junto a sus tres pequeños hijos que duermen abajo de un puente de la autopista.

Era vendedor ambulante y ahora con la cuarentena se quedó sin los pocos ingresos con los que apenas sobrevivía. En otra carretera, un joven cuenta que era pintor eventual, que como se quedó sin trabajo desde que comenzó la cuarentena no pudo pagar el cuarto en el que vivía, lo echaron a la calle y sin dónde ir ha emprendido la sufrida caminata de retorno al pueblo del que salió hace años. *“Ya no aguantamos más, no tenemos nada ya, estamos viviendo en las calles, ya no tenemos para comer”*, grita una mujer cuando se le acerca la cámara de un noticiero. Ellos forman parte de este éxodo del hambre.

El Vicariato Apostólico de Jaén, puerta a las selvas del Amazonas, se ha volcado en una cruzada solidaria. Este vicariato se ha organizado en equipos, tanto para sensibilizar a la población como lograr donaciones que se hacen llegar, organizadas en “canastas” a quienes más lo necesitan. Ya se han repartido miles de canastas, sólo en la zona de Jaén, a la población vulnerable tanto campesina como urbana.

Los empresarios arroceros han tenido una excelente respuesta, ahora el inconveniente viene por tratar de obtener otro tipo de productos que permitan acompañar ese arroz.

En los últimos días han sido cientos de rostros amazónicos que han conmovido y agradecido la ayuda brindada. Aunque la llegada de personas parece disminuir, la labor continúa.



RADIO MARIA EN AFRICA

En **África** la radio sigue siendo el mejor instrumento para informar a la población ya que muchas personas no tienen acceso a Internet o a la televisión. Es por ello que, en esta fase de emergencia causada por la pandemia de Covid-19, la Iglesia utiliza las emisoras de radio para llegar y apoyar a sus fieles.

Desde que las iglesias están cerradas a causa de la pandemia, las emisoras de radio católicas que tienen un alcance de millones de personas en África, han adaptado su programación dedicando más espacio a la celebración de la Eucaristía y la oración.

Radio María África tiene estaciones de radio en 25 países del continente. Estas estaciones de radio funcionan a través de voluntarios y dependen de donaciones. Radio María ha sido afectada como cualquier otra organización, compañía e institución en el mundo por el COVID-19. El mayor cambio es en la presencia de voluntarios.

El bloqueo y el riesgo de contagio no les permite ir a la radio para presentar sus programas habituales. Tanto los católicos como los no católicos escuchan mucho a Radio María en África. A la gente le gusta la programación porque satisface la sed de Dios que todos los hombres tienen, promoviendo así la vida espiritual. Radio María en África a través de su programa favorece también el bienestar del cuerpo, tratando de temas relacionados con la educación por la paz, los derechos humanos, la salud y la educación.

Estos temas interesan a los creyentes de todas las confesiones religiosas, así como a los no creyentes. Además, el nombre “María” – una madre – es un valor importante ya que en la familia africana el papel de la madre es muy importante.

El estilo alegre, pacífico y coloquial utilizado en las Radios María responde perfectamente a la cultura africana donde la oralidad tiene su importancia. Hablar evitando la violencia verbal: esto se realiza, por ejemplo, para profundizar en un tema religioso o relacionado con la formación humana. Se habla con los oyentes y después se les invita a que pregunten.

De esta forma el conductor será más claro y el oyente aprenderá mejor el argumento. El objetivo es llegar al corazón de quien escucha. Es muy emocionante escuchar a las personas dar su propio testimonio de fe cristiana en Radio María.

La misión renueva la Iglesia, refuerza la fe y la identidad cristiana, da nuevo entusiasmo y nuevas motivaciones. ¡La fe se fortalece dándola!"
(RM2).

Obras Misionales Pontificias de Argentina
Medrano 735 (1179) Buenos Aires / Tel: 11 4863 1357 / 4862 4136
comunicacion@ompargentina.org.ar